



## Ibarra, contra la "carnaza"

El presidente extremeño, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, señaló ayer, tras asistir al funeral por las tres víctimas del temporal que asoló Valverde de Leganés, que "ya está bien de hacer carnaza con la tragedia" y pidió "responsabilidad" ante la polémica abierta sobre la ubicación en el cauce de un arroyo de las viviendas destruidas.

En este sentido, agregó que las casas asoladas en Valverde de Leganés no estaban mal edificadas y que el río Rivillas, que provocó la tragedia en Badajoz, estaba canalizado, aunque añadió que habrá que estudiar cuáles han sido las causas. Ibarra señaló que "no hay que buscar responsabilidades (...) La Junta de Extremadura tiene competencias en Protección Civil, pero no tiene ni un sólo medio para poderlas ejecutar".

"Yo no puedo llamar por teléfono al Ejército para ordenarles que desalojen las viviendas, porque éste no acepta mis órdenes y sí las de sus mandos naturales, el Gobierno central", insistió.

EL PRÍNCIPE Y AZNAR Felipe de Borbón y el presidente del Gobierno, durante su visita a varios de los afectados por el temporal.



EJÉRCITO Varios soldados ayudan a limpiar las calles.



VECINOS Una mujer del Cerro de los Reyes, tras visitar las casas afectadas.

# El Príncipe y Aznar, con los más afectados

Felipe de Borbón y el presidente del Gobierno visitaron a las personas acogidas en los diferentes centros

LOLA ZATO / ISIDRO BARBERO  
Env Especiales / Badajoz

El Príncipe Felipe y el presidente del Gobierno, José María Aznar, se mostraron muy afectados y sorprendidos por el desastre ocurrido en Badajoz.

Subidos en un microbús, el heredero de la Corona y el presidente del Ejecutivo recorrieron el barrio pacense de Cerro de Reyes y realizaron una parada en el puente sobre el Rivillas, donde pudieron ver la magnitud de la tragedia provocada por el desbordamiento de este arroyo.

La visita de ambas personalidades continuó en la residencia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro donde intentaron confortar a las más de 200 personas que se han quedado sin hogar y que están acogidas en este antiguo hospital.

Mientras que Felipe de Borbón y José María Aznar

recorrieron las calles afectadas, la población, tras el dolor del funeral por las víctimas, los vecinos de las barriadas afectadas continuaban las labores de limpieza de sus hogares y la búsqueda de sus enseres, algunos perdidos para siempre.

Eran muchos los vecinos que visitaban las áreas afectadas para ver lo que, hasta hace sólo un par de días eran sus hogares, ahora asolados por el agua y el lodo.

La destrucción de los hogares ha llevado a muchos ciudadanos pacenses a refugiarse en diversos centros facilitados por las autoridades. Unas 80 familias se encuentran en la residencia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, quedando acogidas unas 50 personas más en centros de Mérida y unas 15 en Cáceres.

La tragedia vivida en Extremadura llegó ayer al Consejo de Ministros, que

nombró al subsecretario del Ministerio de Interior, Leopoldo Calvo Sotelo, como director de un equipo que evaluará los daños ocasionados por la riada y que decidirá la posible declaración de zona catastrófica.

Este equipo, del que formarán parte representantes de los ministerios de Economía, Agricultura, Fomento y Medio Ambiente, estudiará la situación creada y declarará de emergencia las obras a realizar "para que

afectados y ayuntamientos puedan acceder de inmediato a las ventajas y ayudas" previstas por el Gobierno.

El ministro para las Administraciones Públicas, Mariano Rajoy, quien el jueves recorrió la zona siniestrada, presentó en la reunión de un informe sobre las ayudas de emergencia.

El Ejecutivo, que ha expresado su más sentida condolencia a las familias de las 21 víctimas mortales contabilizadas hasta ahora, decidió "actuar con la mayor rapidez y eficacia en ayuda de las más de mil familias afectadas" por las inundaciones.

Para las ayudas más penitentes, ha facultado al delegado del Gobierno en Extremadura, Oscar Baséga, para que conceda "con la mayor celeridad posible" ayudas personales y a las familias más necesitadas, entre ellas las que han perdido casas, bienes y enseres.

**La población, voluntarios y el Ejército continúan las labores de limpieza**